

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

July 18, 2021 / 18 julio, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

"I don't have enough _____" (fill in the blank). It is very easy to just think about what we do not have, the things that we lack. For many, there is not enough time, for others, there is not enough money, for some, there is not enough skills, and the list goes on and on. We want more and more and, honestly, we are never satisfied. Although we receive what we lack, we still complain because there is something else that we lack!

The apostles Philip and Andrew in next Sunday's Gospel (John 6:1-15) focus on what they lack. Philip comments, "Two hundred days' wages worth of food would not be enough for each of them to have a little" (v.7). And Andrew adds, "What good are these for so many?" (v.9). They see that five loaves and two fish are not enough to feed all the people. "There is not enough!" they cry out.

But they had not yet appreciated the power of Jesus, who turns scarcity into abundance. This miracle of the multiplication of the loaves and fishes, especially in the Gospel of John, is a teaching on the Eucharist. Jesus instituted the Eucharist so that it would be enough for everyone. St. John mentions that Jesus is the one who distributed the loaves and fishes to all the people. Jesus is the one who distributes His own flesh and blood to everyone. And when everyone feeds on His flesh and his blood, everyone is satisfied; it is always enough.

Our tendency is to think that we don't have enough. But if we receive the Eucharist, we have everything. Even if we don't have enough time, or enough money, or enough skill, we have Jesus in the Eucharist; we have His superabundant grace that fills what we lack in life. It is better to change our mentality than instead of thinking that we do not have enough, that we have everything we would ever want in the Holy Eucharist. What are the things that you think you are lacking? Is the Eucharist the source and summit of your life? How can you make the Eucharist more central in your life?

Parish News

"We incarnate Jesus Christ, as known from Sacred Scripture, Revelation and Tradition." This phrase of the Core Value mentions three sources of faith that must be central in the life of our parishes: 1.) Sacred Scripture: Every Sunday we hear, as a community of faith, the Sacred Scripture at Mass. The Scriptures direct our lives. Therefore, even outside of Mass, in our groups and ministries, the Scriptures must have a central role. Reading and reflecting on Scripture guides our ministries and life in our parishes, but it also conforms us to Jesus, who is intimately present in Scripture. 2.) Revelation: Throughout the history of salvation, God has revealed himself to His people. And still today, God reveals Himself to us. We are more open to God's Revelation when we are in prayer. For this reason, prayer has to be a central part of the life of our parishes, especially as we implement the Pastoral Plan, because through prayer, God will reveal to us His desire for our parishes and guide us in the ways that He wants us to grow. 3.) Tradition: The Sacred Tradition refers to the teachings of the 12 Apostles that are passed down and taught by the bishops. Tradition goes hand in hand with Scripture as the complete deposit of our faith. It is so important in our parishes to study the teachings of the Church, especially as found in the Catechism of the Catholic Church and in the documents of the popes and ecumenical councils, because they also direct the works of our parishes. Additionally, it is essential that we be in harmony with our bishop, Kevin Rhoades, so that the mission of our parishes coincides with the mission of the diocese and of the Universal Church.

I pray that you receive many blessings from God in this coming week. God be with you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

“No tengo bastante _____” (llena el renglón). Es muy fácil solo pensar en lo que no tenemos, de lo que nos falta. Para muchos no hay bastante tiempo, para otros, no hay bastante dinero, para algunos, no hay bastantes habilidades, y la lista sigue y sigue. Queremos más y más y, en verdad, nunca estamos satisfechos. Aunque recibimos lo que nos falta, ¡todavía nos quejamos porque hay algo más que nos falta!

Los apóstoles Felipe y Andrés en el evangelio del próximo domingo (Juan 6:1-15) se enfocan en lo que les falta. Felipe comenta, “Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan” (v.7). Y Andrés agrega, “¿qué es eso para tanta gente?” (v.9). Ellos ven que cinco panes y dos pescados no son suficientes para alimentar a toda la gente. “¡No hay bastante!” ellos claman.

Pero ellos todavía no habían apreciado el poder de Jesús, quien convierte la escasez en abundancia. Este milagro de la multiplicación de los panes y pescados, especialmente en el evangelio de San Juan, es una enseñanza de la Eucaristía. Jesús instituyó la Eucaristía para que sea bastante para cada persona. San Juan menciona que Jesús es el que repartió los panes y los pescados a toda la gente. Jesús es el que reparte su propia carne y propia sangre a todos. Y cuando todos se alimentan de su carne y su sangre, todos se sacian; es siempre bastante.

Nuestra tendencia es pensar que no tenemos bastante. Pero si comulgamos, tenemos todo. Aunque no tengamos bastante tiempo, o bastante dinero o bastante habilidad, tenemos a Jesús en la Eucaristía; tenemos su gracia superabundante que llena lo que nos hace falta en la vida. Es mejor cambiar nuestra mentalidad que en lugar de pensar que no tenemos bastante, que tenemos todo lo que quisiéramos en la Santa Eucaristía. ¿Cuáles son las cosas que piensas que te faltan? ¿La Eucaristía es la fuente y cima de tu vida? ¿Cómo puedes hacer la Eucaristía más central en tu vida?

Noticias de la Parroquia

“Encarnamos a Jesucristo, tal como se hace conocer en las Sagradas Escrituras, Revelación y Tradición.” Esta frase del Valor Central menciona tres fuentes de la fe que tienen que ser centrales en la vida de nuestras parroquias: 1.) Las Sagradas Escrituras: Cada domingo escuchamos, como una comunidad de fe, las Sagradas Escrituras en la Misa. Las Escrituras dirigen nuestras vidas. Por eso, aún afuera de la Misa, en nuestros grupos y ministerios, las Escrituras tienen que tener un papel central. Leyendo y reflexionando en las Escrituras guía nuestros ministerios y vida en nuestras parroquias, pero también nos hace conformar más a Jesús, quien está presente íntimamente en las Escrituras. 2.) Revelación: A lo largo de la historia de la salvación, Dios se ha revelado a su pueblo. Y todavía hoy, Dios se nos revela a nosotros. Estamos más abiertos a la Revelación de Dios cuando estamos en oración. Por esta razón, la oración tiene que ser una parte central de la vida de nuestras parroquias, especialmente mientras implementamos el Plan Pastoral, porque a través de la oración, Dios nos va a revelar su deseo para nuestras parroquias y guiarnos en las maneras que Él quiere que crezcamos. 3.) Tradición: La Sagrada Tradición se refiere a las enseñanzas de los 12 Apóstoles que son pasadas y enseñadas por los obispos. La Tradición va con las Escrituras como el depósito completo de nuestra fe. Es tan importante en nuestras parroquias a estudiar las enseñanzas de la Iglesia, especialmente a través del Catecismo de la Iglesia Católica y los documentos de los papas y concilios ecuménicos, porque ellos también dirigen las obras de nuestras parroquias. Pero más que nada, es esencial que estemos en armonía con nuestro obispo, Kevin Rhoades, para que la misión de nuestras parroquias se coincida con la misión de la diócesis y la de la Iglesia Universal.

Deseo muchas bendiciones de Dios en esta semana que viene. ¡Dios los acompañe siempre!

P. Ryan